



## **DRUIDAS – EL ESPIRITU DEL MUNDO CELTA**

El druida tenía un papel preeminente en la sociedad celta. Los romanos sentían un gran temor hacia ellos, mostrándolos como practicantes de sangrientos sacrificios humanos, que paradójicamente los romanos también practicaban. Los romanos temían las ideas y las prácticas sociales encabezadas por los druidas, totalmente contrapuestas a las romanas (igualdad social de la mujer, tierras colectivas, gobierno mítico) así como la capacidad que tenían de poder encabezar una rebelión contra Roma. De hecho fue solo en el momento álgido de la expansión celta cuando los griegos y romanos empezaron a hablar de los druidas como filósofos, jueces, educadores, historiadores, doctores, videntes, astrónomos y astrólogos, es decir, como clase intelectual nativa de la sociedad celta.

Los Griegos fueron los primeros que mencionaron la palabra “druidae” y las primeras referencias sobre ellos aparecen en los escritos de Diógenes Laercio, un griego del siglo III e.c. En su libro “Vidas y Opiniones de filósofos ilustres” aparecen máximas y epístolas de Epicuro, Solón de Atenas y Periandro de Corinto, citas de Aristóteles y Sotión de Alejandría, quienes escribieron sobre los druidas.

Del mismo modo que Keltoi, la palabra Druidae es posiblemente de origen celta. Se creía que estaba emparentado con el griego “drus” que significa “un roble”, según indican Estrabón y Plinio el Viejo. También se cree que esta palabra deriva de la palabra raíz dru-wid “conocimiento del roble”, donde “wid” significa “conocer” o “ver”. Así, la palabra druida significaría, literalmente, “aquellos cuyo conocimiento es grande” o “conocimiento sólido”. Sin embargo, también se ha dicho que la palabra druida procedía de una palabra celta que podía significar “muy cognoscible”.

El origen de la casta druídica tiene sus raíces en la época en que los primitivos cazadores-recolectores vieron al roble como símbolo de plenitud (en el período anterior al año 4000 a.c. los bosques de robles cubrían Europa). Estas gentes recogían bellotas para alimentarse, que eran fáciles de almacenar para su consumo en épocas duras. Parece ser que hasta el siglo XII se consideraba la bellota básica para la alimentación, equiparable al grano. También la madera del roble ayudaba al sustento de la tribu: madera para hogueras, viviendas... Estas gentes observaron que el roble era el árbol más útil y generoso, surgiendo una veneración hacia él y apareciendo “los sabios del Roble”, ya que tener un conocimiento de los árboles proporcionaba técnicas de supervivencia y sabiduría.

En el primer milenio a.c., cuando comenzó la expansión celta, toda persona de cultura en la tribu era considerada poseedora del “conocimiento del roble”. En la propia religión, el roble siguió siendo venerado como símbolo del crecimiento de las plantas, teniendo cada tribu su propio árbol sagrado, el crann bethadh (árbol de la vida), su tótem y talismán. Un ataque contra un Clan rival podía tener como fin destruir el árbol para desmoralizar al enemigo.

Los druidas aparecen como casta intelectual, y pueden encontrarse en cualquier parte donde hubiesen asentamientos celtas. La casta de los druidas la formaban tanto hombres como mujeres; los druidas eran a los celtas lo que los brahmanes a los hindús, una casta intelectual. Cesar afirmó que “se cree que el sistema de los druidas fue creado en Britania y fue llevado de allí a la Galia” C. D. Artois dice que los druidas surgen en los celtas gaélicos que sobrevivieron cuando los Britones cruzaron a Britania e impusieron su dialecto a los habitantes celtas gaélicos. Hacia el año 200 a.c. volvió a la Galia donde fue conocido por los Griegos. Por ello los druidas solo se mencionan en zonas como Galia Cisalpina, Galacia o Iberia.

Pero volviendo a su origen, se cree que los druidas pertenecieron a una civilización que fue absorbida por la cultura celta (Folclore Celta. 1901 – Rhys). Sin embargo ningún escritor clásico se refirió jamás a los druidas como sacerdotes, ni al druidismo fue descrito como religión. A.H. Allcroft señala que el druidismo era “una organización que hizo de una religión un medio de poder político”. También dice que “la relación de los celtas con los druidas es bastante diferente de aquella de los conquistadores que recurren a los hombres medicina del pueblo conquistado porque tenían una magia más poderosa o mayor influencia con los Dioses autóctonos”

No existe evidencia histórica que demuestre que los druidas fueron un sacerdocio precelta. De hecho, los celtas tenían un sacerdocio llamado GUTUATRI que significa portavoces (de los Dioses) y la palabra gala esta emparentada con la irlandesa GUTH. De hecho, los Gutuatri aparecen como una subdivisión de la casta de los druidas.

Concluyendo: los druidas eran una casta intelectual indígena, que durante la época de los cazadores-recolectores evolucionaron desde los primitivos sabios y sabias de los antepasados de los Celtas, perdiendo su función original pero reteniendo el nombre celta de “aquellos que tienen el conocimiento del roble”. Estaban en todas las tribus de la sociedad celta, pero hasta el siglo II a.c. los griegos no se percataron de que aquellos intelectuales y funcionarios tenían un nombre colectivo: Druidas.

Hasta la época de la conversión al cristianismo, no fueron escritas todas las enseñanzas, mitología, historia y filosofía de los celtas. Tras la conversión se supero la prohibición druídica de poner por escrito los conocimientos druídicos, pero sin embargo la actitud de los cristianos hacia los druidas fue de enemistad, ya que eran retratados como enemigos del Cristianismo, protectores de la Antigua Religión y eran considerados chamanes, magos y brujos. Sin embargo. Como dice el Dr. Douglas Hyde e su seminario “Historia Literaria de Irlanda” (1899) “existía un número suficiente de personas en la Irlanda cristiana primitiva que no consideraba a los druidas completamente malos, sino que creían que podían profetizar, al menos en el interés de los Santos”

De hecho, fueron los druidas insulares lo que preservaron las tradiciones nativas hasta la dominación del mundo celta continental por el Imperio Romano. Sin embargo, esta preservación fue a través de ojos cristianizados, y de dos fuentes: la Irlandesa y, en mayor medida, la Galesa. En la Irlanda medieval seguían existiendo la clase druida y sus subclases: Druidas (Druí), Vates (Faith / Faidh / Fili) y Bardos (Bard). En terminos Irlandeses corresponden a “Mago”, “Profeta” y “Poeta”.

En el “Libro de las Invasiones”, Amirgin, un Milesio, es considerado el primer druida de los gaélicos en Irlanda. El es quien pronuncia el primer juicio en Irlanda al decidir que Eremon debía ser el primer rey Milesio del país. Sin embargo, Amirgin no fue el primer druida conocido en Irlanda; Partholón tenía tres druidas; Fios, Eolas y Fochmarc (los tres nombres significan conocimiento). También fue un druida de los Nemedios, Mide, quien encendió el primer fuego druídico en Uisnech (Ráthcorath, Condado de Westmeath), el “ombbligo de Irlanda” o punto central exacto del país. El primer fuego ardió durante 9 años, y cualquier fuego sagrado de Irlanda procedía de este. Desde entonces, los druidas se reunían cada año para alumbrar los fuegos de Bel (Beltane – 1º de Mayo) en Uisnech, donde se alzaba la piedra de los límites (Aill na Mirem). Bel era una divinidad solar, que reunía las almas del pueblo y las acompañaba al Otro Mundo. Otros nombres de este Dios eran Belenos, Beli y Bilé. En Uisnech era también donde el Rey Supremo, Tuathal Techtmhair, construyó un palacio y creó la quinta provincia, Midhe, como territorio exclusivo del rey Supremo en Tara, una zona neutral donde podía vivir para que los asuntos de su propia provincia no fueran mayores que los del resto de provincias. Se identifica Uisnech con el monte Killarus, donde según Geoffry de Monmouth, Merlín, el arquetipo de druida de la saga Artúrica, cogió las piedras con las que se dice edificó Stonehenge.

La reunión anual de Druidas en Uisnech coincide exactamente con lo que Cesar cuenta de los Druidas de la Galia: “en fecha establecida cada año, mantienen una reunión en el país de los Carnutos, que se supone es el centro de la Galia”.

Los Tuatha De Danaan también tienen sus Druidas. Los Hijos de Dana proceden de cuatro ciudades fabulosas: Morias, Urias, Arias y Senias. Ogma, hijo de El Dagda, se convierte en Dios de la Elocuencia y la Poesía y se le considera el Dios de los Druidas. Los druidas de los Tuatha De intentaron rechazar a los Milesios invocando a la tormenta y un druida Milesio, Caicher, profetizó la victoria de su pueblo sobre los Tuatha. El druida más interesante es Mug Ruith (o Magh Ruith), druida jefe de Irlanda y considerado también como druida jefe del mundo. Parece ser que originariamente fue un Dios Solar y su nombre, Mugh Ruith, es un eufemismo de Roth, “rueda solar”. Es capaz de secar las aguas, vive recorriendo sus 19 reinos y se le conoce como Mac Seinghesa, “Hijo de la Antigua Sabiduría”. Conduce un carro de metal blanco, lleno de gemas brillantes y puede viajar por el aire como un pájaro. De hecho, mantiene una batalla aérea con el druida Ciothruadh para, tras vencerle, expulsar al Rey Supremo del Munster.

Existen otros druidas en la tradición Irlandesa: Findgoll Mac Findemas, druida dedicado a Bres; Trosdan, que inventó un antídoto contra el veneno de las flechas de algunos invasores de Irlanda; Cabadios, abuelo de Cuchulainn, y Morann, juez supremo y druida del Ulster; Tages, padre de Murna, madre de Fionn Mac Cumhail; Lamderg, un druida ermitaño que vivía en una montaña en Donegal. También existió un druida llamado Croad ba Druí que es considerado el antepasado de los cruthín (pictos) del Ulster. En el ciclo Irlandés de Fionn Mac Cumhail aparece Fir Droirich, “el druida negro” que convierte a Sibh, futura esposa de Fiann y madre de Oisín, en cervato.

Se cuenta en el “ciclo de la Rama Roja” que Cathbad, druida consejero de Cónchobar Mac Nessa, Rey del Ulster, disfrutaba del estatus original de los druidas: nadie estaba autorizado a hablar en asamblea antes que el Rey, pero el rey no podía hablar antes que Cathbad. Por ello, vemos que Cathbad el druida tenía un estatus superior al del Rey.

Decía Dión Crisóstomo que los druidas estaban tan altamente considerados socialmente que “a los reyes no les estaba permitido adoptar plan o decisión alguna sin haberles consultado”. Los druidas parecen en el nombramiento de los Reyes de Irlanda; Conall Gulban debe su nombre al druida Muireadhach Mearn, rey de Calraighe y, cuando fue herido, le curó Dúnadheadch, el druida de la princesa Doireann. El Rey Supremo, Laoghaire, envió a sus dos hijas a ser instruidas por dos druidas de Cruachant, en Connacth.

Pasando ya a la era cristiana temprana, los druidas aparecen como “brujos”. Según la leyenda, San Patricio se enfrenta a unos druidas que pretenden celebrar sus “fiestas paganas”. Lucet Mael (“seguidor de Lugh + Torsurado) profetiza con otro druida, Lochru, el final de su poder y el advenimiento del cristianismo. En este escrito, “La vida tripartita de San Patricio”, Muirchú Moccu Machteni de Armagh señala que Tara, la sede de los Reyes Supremos de Irlandeses, era “la principal sede de la idolatría y el druidismo en Irlanda”. Los dos druidas mencionados anteriormente disputan con San Patricio y, mientras en la versión de Muirchú, el druida Laoghaire es convertido al cristianismo, en la versión de Tirechán, de la misma época, Laoghaire rechaza el bautismo y cuando muere es enterrado como un guerrero, según la manera pagana tradicional, en posición vertical y completamente armado, en los terraplenes de Tara y con la cara vuelta hacia sus enemigos.

Lucet Mael es la típica nueva imagen del druida en el cristianismo: se le ve como un brujo por su habilidad de influir en el clima, crear ilusiones, interpretar sueños, curar enfermedades, proferir maldiciones y proporcionar consejos militares. También en “La Vida Tripartita de San Patricio” se habla del intento de asesinato sufrido por el Santo de la mano de 9 druidas, instigados por Amalgaid. En el libro “La Vida de San Patricio” aparece la misma historia, aunque esta vez son 8 druidas más Amalgaid, que vestían túnicas blancas cuando intentaron matar a Patricio. También aparecen dos druidas de forma mas benigna: Ida y Ono, druidas de Corchachlann, que regalaron a Patricio su casa, Imleach Ono, que fue convertida en la fundación religiosa de Elphin (Ailfinn, piedra blanca).

Colmcille (Santa Columba) recibió su primera educación de un druida, aunque en otros escritos se dice que fue un clérigo. En el “Libro de Lismore”, el druida es llamado profeta (Faidh). El druida predice que Colmcille será famosa tanto en Irlanda como en Escocia.

De todos modos, los druidas como símbolo de gente informada o sabia, siguen apareciendo durante mucho tiempo en la literatura Irlandesa. Según estas informaciones, los druidas masculinos estaban tonsurados. Se supone que la tonsura druídica derivó a la tonsura de los religiosos cristianos celtas. Sin embargo, al ser de origen druídico, San Patricio ordenó la excomunión de todos aquellos clérigos Irlandeses que se negasen a afeitarse al modo romano, pero parece ser que no tuvo éxito. Parece ser que la tonsura

romana no fue aceptada hasta el Siglo VIII. De todos modos, la tonsura Irlandesa era usada por la casta guerrera, la intelectual y la sacerdotal.

Los druidas históricos se casaban y tenían hijos. Parece ser que se trataba de una casta hereditaria, según confirman textos antiguos. Respecto a su vestimenta, la primera alusión que aparece es la de Plinio, indicando que visten ropas blancas. Sin embargo Estrabón dice que vestían ropas multicolores bordadas en oro (se cree que podría ser un tipo de tartán o tela escocesa a cuadros). Se dice también que llevaban collares dorados en forma de serpiente, asociada a los héroes. Estrabón retrata a los druidas con los pies descalzos, pero en el “Tain Bo Cuailnge” llevan sandalias, y el archidruida lleva una guirnalda de roble en la cabeza, y una tiara dorada decorada con “Piedras de Serpiente”. Cuando celebraban un rito, se ponían una capa blanca con un cierre dorado. Aunque las referencias en literatura Irlandesa son la principal fuente de información, también aparecen referencias a druidas en la Isla de Mann, en la Isla de Iona y en la misma Escocia. Allí es donde fue exiliada Colcilla (Santa Colomba) y se enfrentó con Broichan, druida y tutor del Rey Bruide. Colmcille era totalmente anti-druida y en un poema atribuido a ella, se mofa de la tradición por la que los druidas podían adivinar por un estornudo, o por el murmullo.

Alrededor del siglo VII, los escoceses pictos se habían convertido al cristianismo. Incluso el Rey Nechtan se convirtió en protector de un grupo de monjas de la Casa de Santa Brígida en Kildare, que habían ido a Escocia a fundar una “Casa Hija”. De todos modos, existieron en el folclore restos de las tradiciones druidas, como el ritual “Taighairm” de las Highlands, donde un vidente se envolvía en la piel de un toro recién muerto, a la espera de que llegara la visión.

Cuando los druidas de Gales aparecieron en la tradición literaria Galesa, eran ya una clase de Bardos y Poetas. La mayoría de referencias de druidas en la literatura Galesa hablan de ellos como poetas y profetas sabios. Hay una referencia histórica de un historiador Galés del siglo IX, Nennio, que escribió una “Historia Britonnum”. Hay 18 capítulos dedicados al ascenso de Vortigern, Rey del sur de Britannia al comienzo de la retirada de Roma, a mediados del siglo V. Cuando Vortigern fue excomulgado por adherirse a la herejía Pelagiana, reunió a 12 druidas para que le aconsejaran. En otros escritos, se dice que “los bardos son los jueces por excelencia, incluso los druidas del círculo, de los cuatro dialectos...” También encontramos en “El Bastón de Moisés”, un poema incluido en el “Libro Rojo de Hergest”, que “cada oración de una mujer de alta cuna ha sido cantada por alguno de los druidas”.

Parece ser que, ha diferencia de Irlanda donde los druidas aparecían en el sistema legal de Brehon, en el sistema legal Gales (las Leyes de Hywel Dda) no aparecen. Por lo visto, en Gales no eran un grupo con reconocimiento legal. Así pues, en el siglo XII los druidas habían sobrevivido en Gales únicamente como una fraternidad poética. Curiosamente, en la literatura Galesa no aparecen enfrentamientos entre druidas y predicadores cristianos. Sólo en “La vida de Gwinear” aparece la historia de Teudor “que temió que su pueblo se convirtiera al cristianismo” y condenó a muerte a alguno de los predicadores (Gwinear, Piala...) Decapitó a Gwinear y se llevo su cabeza como

trofeo, por lo que se cree que Teudor fue no solo Rey sino druida y defensor de la Antigua Fe. En Bretaña, destaca una historia en "La Vida de San Guénolé" siglo IX. En ella indica que los druidas casi habían desaparecido de Bretaña en el siglo VI, últimos seguidores de una religión muerta. Sin embargo, los druidas son descritos con gran simpatía.

La historia habla del semi-legendario Rey de Kerneu (Cornuailles). El Rey Gardlon se muere y envía a buscar a Guénolé. Cuando el monje llega, descubre allí a un druida. Gardlon le pide que no sea cruel con él, pues los druidas conocen la profundidad del sufrimiento "Los males que yo he padecido no son nada comparados con las agonías por las que ha tenido que pasar el.... ¡El ha perdido a sus Dioses! ¿Qué pena puede compararse a esa? Una vez fue un druida, ahora llora una religión perdida".

Gardlon muere y tanto el monje cristiano como el último adorador de Tutatis entonan sus salmos y cantos fúnebres. El cuerpo es lavado en un manantial cercano y envuelto en lino para ser llevado a Landévennec. El druida se dirige entonces a Guénolé como "hermano, pues ¿no procedemos ambos de antepasados comunes?". El druida pide a Guénolé que erija una Iglesia en aquel lugar "para que las personas enfermas puedan encontrar la salud y los apesadumbrados la paz" pues aquel lugar era sagrado desde tiempos inmemoriales por un bloque de granito rojo. Al tocarlo, el ciego recuperaba la vista, el sordo el oído...

"Que el santuario que construyas herede las mismas virtudes; ese es mi deseo, el deseo de alguien que ha sido conquistado pero se resigna al cambio de los tiempos, alguien que no siente amargura ni odio. He dicho."

Guénolé sintió gran simpatía por el druida a pesar de una breve discusión teológica cuando el druida rechazó "el camino de la vida" que le ofrecía el religioso, señalando el cielo azul y indicando que, cuando llegase el tiempo de pasar al otro mundo, quizás ninguno de ellos pudiese encontrar nada excepto "un gran error". Guénolé se escandalizó, "creer es conocer" argumentaba a la manera cristiana. Le ofrece al druida refugio en la Abadía de Landévennec, pero el druida lo rechaza diciendo que prefiere sus senderos del bosque. "¿No llevan todos los caminos al gran Centro?" dice antes de partir. Es una filosofía que a nuestro intolerante mundo moderno le cuesta aceptar. Es curioso que los mismos cristianos que mostraron respeto por los druidas en el siglo IX, en tiempos posteriores mostraran incompreensión e intolerancia.

Volviendo a la sociedad celta, esta claro que las mujeres gozaban de mayores derechos y estatus que mujeres de otras culturas en la misma época. Varios escritores latinos y griegos nombran a las Dryades o mujeres druidas, un tema que queda confirmado por las fuentes celtas.

A diferencia de las mujeres Griegas – consideradas un bien heredable – o las Romanas – controladas absolutamente por su padre o tutor, su esposo o su hijo, aunque con mayor libertad de movimiento que las mujeres Griegas -, la mujer Celta podía llegar a tener la máxima autoridad (p.ej. Boudicca, reina de los Icenos, líder guerrera de las tribus del

sur de Britania). Según Dion Casio, Boudicca era Sacerdotisa de la Diosa Andrasta, Diosa de la Victoria. Pudiera ser que Boudicca fuera druida además de reina. Las reinas guerreras abundan en las historias de los Celtas: Medb de Connacht, que mató personalmente al héroe Cethern en combate; Scàthach, campeona guerrera, instructora del héroe Cúchúlainn. Su hermana Aoife, otra famosa guerrera. Entre los Fianna de Fionn Mac Cumhail aparece la campeona Credne. Otra gobernante, contemporánea de Boudicca, fue Cartimandua. También hay noticias de una Jefa Gala, Onomaris, que condujo a las tribus celtas en su marcha hacia Iberia. También conocemos la historia de Eponina, posible Sacerdotisa de Epona, casada con Julio Sabino, que tomó parte en la insurrección Gala del 69 d.c. Cuando fracasó, Julio Sabino se mantuvo escondido durante nueve años tras simular su suicidio. Eponina cuidó de él e incluso intentó obtener el perdón de Roma para su marido. Cuando Sabino fue capturado, él y Eponina fueron ejecutados por el Emperador Vespasiano. Plutarco cuenta la historia de que Polibio, historiador, conoció y habló con Chiomara, esposa de Ortagión, jefe de los Tolistobaios. Chiomara fue capturada por los Romanos y un centurión la violó. Cuando el centurión se dio cuenta de que era una mujer de alto rango, pidió un rescate que Ortagión accedió a pagar. El intercambio iba a tener lugar junto a un río. Mientras el centurión estaba recogiendo su oro, Chiomara lo decapitó y llevó su cabeza para su marido.

Plutarco narra otra historia: Camma, Sacerdotisa hereditaria de la Diosa Brigit (equivalente Celta de Artemisa), estaba casada con un jefe llamado Sinatos, asesinado por un tal Sinorix, que obligó a Camma a casarse con él. La ceremonia de boda incluía beber de una misma copa, así que Camma envenenó la copa, bebiendo ella primero de la copa y aceptando su propia muerte para obtener la del asesino.

Parece ser que las mujeres celtas eran enviadas a menudo como embajadoras. También tomaban parte en las asambleas, utilizando el arma de la diplomacia. Entre las grandes Reinas estaba, según fuentes Irlandesas, Macha Mong Ruadh (Macha del Pelo Rojo), hija de Aed Ruadh, que fue reina de Irlanda entre 377 y 331.

En textos Galeses e Irlandeses aparecen varias mujeres gobernantes, que eran "símbolos de una actitud mental que el patriarcado no pudo eliminar del espíritu celta primitivo". También las Diosas son numerosas en la mitología Irlandesa, y están asociadas a la provincia suroeste del Munster. Quizá sea debido a que Mumham es descrito como un lugar de origen, donde desembarcan algunos de los invasores míticos, así como lugar de reunión de los muertos. Mugh Ruith, Dios Solar convertido en druida, procede de Munster y su hija Tlachtga (descrita como Diosa en muchas historias) se convierte también en druida. Tlachtga fue enterrada tras su muerte en Hill of Ward (Cnoc an Bháírol, Colina del Bardo), donde tenía lugar el festival de Samhain y los fuegos sagrados drúidicos.

Según la Ley de Brehon, las mujeres celtas podían ejercer muchas profesiones, incluso abogado o juez, como Brigh, una famosa mujer-brehon. Tenían derecho de sucesión,

podían heredar propiedades y seguiría siendo propietaria de cualquier bien que aportara al matrimonio. Si el matrimonio se disolvía, no solo se llevaba sus propiedades sino cualquier cosa que su marido le hubiera dado durante los años de casados. Tanto la mujer como el hombre podían divorciarse. Si un hombre "había caído en su dignidad" (cometido un crimen, perdido sus derechos o exiliado) esto no afectaba a la posición de la esposa. La mujer era responsable de sus deudas, no de las del marido. Los Griegos y Romanos no entendían la libertad y derechos de las mujeres celtas, y sus actitudes más abiertas a las relaciones sexuales. Incluso Estrabón llega a decir que "los celtas britanos no solo cohabitaban con las mujeres de otros, sino con sus propias madres y hermanas". Sin duda, su sociedad abierta y permisiva no era entendida por los extranjeros. Teniendo en cuenta esta posición social única de las mujeres celtas, la tradición Irlandesa no solo habla de mujeres guerreras, sino de mujeres profetisas, druidas, bardos, médicos e incluso, satíricas, pero ¿Qué sabemos de las mujeres druidas?

Tácito menciona que en la Isla de Mona las mujeres corrían entre los guerreros, llevando vestidos funerarios, el pelo suelto y portando antorchas, mientras alrededor los druidas pronunciaban conjuros con las manos levantadas. Tácito no dice que esas mujeres fuesen druidesas, pero más adelante menciona una "profetisa" de los Bucteros, llamada Veleda, en tiempos de Vespasiano. El nombre de Veleda parece ser usual en la lengua celta continental para referirse a una mujer vidente. Es descrita como una mujer que gobernaba un amplio territorio, su nombre era venerado y era al mismo tiempo un oráculo en Germania. Sin duda, Veleda era Celta y Druida. Parece que esta mujer fue elegida para mediar junto con Claudio Civil entre los Tenceterianos y los Agripinianos, de orillas opuestas del Rin. Veleda permanecía oculta a los ojos de todos los presentes, residía en una torre y un pariente cercano le transmitía varias preguntas; ella emitía respuesta oraculares desde el santuario, como un portavoz de los Dioses.

Pomponio Mela, en "De Chorographia" menciona a nueve Sacerdotisas vírgenes de la Isla de Sena, en Armórica, que conocían el futuro y emitían oráculos a los marineros, y que eran llamadas Gallicenae. Estrabón pone énfasis en el hecho de que las Gallicenae o Sacerdotisas Galas eran muy independientes de sus maridos, confirmando la existencia del matrimonio dentro del Sacerdocio.

En la tradición celta, la existencia de mujeres druidas es explícita. Aparecen referencias a las Bandruaid, mujeres druidas, y aún más frecuentemente a Banfhlaith o Banfhilid. Según Seathrún Céithn, las vírgenes guardianas de los fuegos existieron en Irlanda hasta que fueron reemplazadas por las religiosas cristianas. Muchas druidesas aparecen de manera individual en las epopeyas Irlandesas. En "la Segunda batalla de Magh Tuireadh" dos mujeres druidas prometieron "encantar a los árboles y las piedras y la tierra, para que se convirtieran en una hueste y pusiesen en fuga a sus enemigos". Birog era una druidesa que ayudó a Cian a acceder a la torre donde Balor, Rey de los Fomorios, tenía encerrada a su hija Ethlinn por haber sido profetizado que su nieto le mataría. Birog fue decisiva también para salvar la vida del niño, hijo de Cian y Ethlinn, cuando Balor lo arrojó al mar. El niño creció como Lugh Lámfadha, dios de las Artes y Oficios.

Existen otros nombres de druidesas famosas: Bodmall, que ayudo a Fionn Mac Cumhail; Milucrah, que lo transformó en un anciano; Geal Chossach, que vivía en Donegal. En el "Tain Bó Cuailnge" Medb, la reina de Connacht, consulta a una druida llamada Fidelma sobre el sidh de Cruachan. Fidelma comenta que acaba de volver de "aprender versos y visión en Albión". Preguntada sobre si poseía el Imbás Forosnai, Fidelma dice que sí y le piden que profetice como le irá al ejército de Mebd contra las tropas de Cónchobar Mac Nessa del Ulster. Fidelma profetiza su derrota a causa de Cúchulainn. En el "Tain Bó Cuailnge" también Macha Mong Ruadh, que pronuncia una maldición contra los hombres del Ulster, puesto que nadie la ayuda cuando pide auxilio al sentir los dolores del parto tras ser obligada a correr contra los caballos del Rey del Ulster por una fanfarronería de su esposo, Crunnchua Mac Agnoman. Así pues, lanza una maldición contra los hombres del Ulster, excluyendo a mujeres y niños, "cuando llegue un tiempo de opresión, cada uno de vosotros se verá afectado por la debilidad, similar a la de la mujer en el momento del parto, y esto lo deberéis soportar durante cinco días y cuatro noches, hasta la novena generación".

Existe otra interesante figura femenina, ejemplo de druidesa, que aparece en el "Leabhar Buidhe Lecain", y que recibe el nombre de Sin. En esta historia, Sin seduce al Rey supremo Muirchertach Mac Erca, que la toma como amante. Una vez instalada en palacio, Sin expulsa a la esposa del Rey, Duailtech, y a sus hijos, que van a refugiarse con el Obispo cristiano al que pide que intervenga.

El Obispo, Cáirnech, ordena al rey que se deshaga de la chica, pero el rey se niega y el Obispo lo maldice en un ritual que más parece druídico que cristiano. Después de un tiempo, el rey se siente turbado por las demostraciones de la magia que realiza Sin, y el rey acude al Obispo y confiesa sus pecados, prometiendo expulsar a Sin. Vuelve al castillo para expulsarla pero ella le provoca una visión que lo hipnotiza. Sin se debate entre el deseo de venganza por la traición del rey al acudir al Obispo, y el amor que siente por él. Sin embargo, la venganza triunfa y el rey muere ahogado en un tonel de vino cuando intenta huir del incendio del castillo. Toda la familia de Sin ha sido asesinada durante la batalla. Sin había planeado vengarse del rey usando sus poderes druídicos, pero ahora se da cuenta de que realmente le amaba y acaba muriendo de pena. Otra vez aparece la simpatía hacia los druidas.

En los decretos canónicos de San Patricio, encontramos que advierte a los Reyes que no deben aceptar el consejo de druidas, sean hombres o mujeres, y en sus "Himnos" pide especialmente a Dios que le proteja de las mujeres druidas.

Se dice que Brígida era una Ban-druí antes de convertirse al cristianismo. Su nacimiento y educación, según la tradición, están llenos de simbolismo druídico, y se dice que fue amamantada con leche mágica de las vacas del Otro Mundo. Se convirtió al cristianismo y fue ordenada por Mael (tonsurado), Obispo de Ardagh. Fundó el primer establecimiento religioso en Drumcree, a la sombra de un gran roble. También fundó Kildare, que significa Iglesia del Roble (Cill-dara). El simbolismo druídico impregnaba toda su vida. El día de Santa Brígida coincidía con Imbolc o Oimeic (parto), consagrado a la Diosa Brigit, que era cuando el ganado empezaba a dar leche tras parir.

La Diosa Brigit ("la Exaltada" o "La Alta") era conocida como Brigantia en el norte de Britania, y como Brigantu en la Galia. Era hija del Dagda y se la veneraba como Diosa de la Salud, Poesía y Artes y Oficios. Era conocida por sus poderes de adivinación. La Santa asumió mucha simbología de la Diosa, sobre todo en cuanto a fertilidad.

En las sagas Galesas aparece un concepto cristiano de druidesa, personificado en Cerridwen. Ésta dio a luz dos hijos: Morfau, que era muy feo, y Afagddu (oscuridad absoluta) que también era increíblemente feo. Para compensarle, Cerridwen hirvió un Caldero de la Inspiración para que todos lo respetasen por su sabiduría. El Caldero. Prototipo del grial cristiano desarrollado a partir de los mitos celtas, debía hervir durante un año y un día. Morda, un hombre ciego, alimentaba el fuego, mientras Gwidion Bach, un niño, removía el caldero. Cuando acabó, tres gotas de la destilación cayeron en el dedo de Gwidion, que las chupó. Inmediatamente obtuvo la sabiduría y los secretos del Pasado, Presente y Futuro. Cerridwen encantó a Gwidion y se transformó en liebre, pez, pájaro y un grano de trigo. Ella se transformó en perro de caza, nutria, halcón y gallina, tragándose a Gwidion como grano de trigo. Cuando cerridwen volvió a su forma humana vio que estaba embarazada. Cuando tuvo el niño, lo metió en un saco y lo arrojó al mar, pero fue rescatado y se convirtió en el poeta-místico Taliesin, encarnación del druidismo.

Parece ser que muchas divinidades celtas eran en principio femeninas y servidas por hombres. Posteriormente los hombres asumen sus funciones y surgen los grandes Sacerdocios.

Las mujeres dirigentes en la Iglesia Cristiana fueron consideradas iguales a sus colegas masculinos, como lo habían sido durante la religión celta precristiana. En la Iglesia Cristiana Celta primitiva, las comunidades eran a menudo casas dobles o conhospitalae, en las que hombres y mujeres, y sus hijos, vivían como una gran familia trabajando en nombre del nuevo Dios, quizás tomando tradiciones de las Comunidades Druídicas. Al principio, las mujeres podían celebrar igual que los sacerdotes masculinos. Parece ser que la Iglesia de Roma exigió que las mujeres no celebraran, pues lo consideraban "una herejía abominable".

A partir del siglo VI aparecen interesantes conflictos misóginos con las mujeres. Algunos Santos Irlandeses primitivos aceptaron la misoginia de Roma: Enda de Arán (530 d.c.) solo hablaba a su hermana, Santa Faenche, a través de un velo cuando ella iba a visitarle. Maighenn, Abad de Kilmainham, nunca miraba a una mujer, no fuese a ver al Diablo. Ciarán (futuro Abad de Clonmacnosc) estudió en la escuela de Finian de Clonard, y entre sus compañeros estaba la hermosa hija de un Jefe, pero él jamás se permitió mirarla ni a ella ni a ninguna otra mujer.

El papel de las mujeres en la sociedad celta fue drásticamente alterado en el siglo X d.c., cuando el sistema legal Galés fue codificado en el Reino de Hywel Dda. La Ley Galesa era menos generosa que la Irlandesa; solo permitía una igualdad en el estatus en que las situaciones en las que no se las pudiera distinguir de los hombres: esto quería decir

hasta que alcanzasen la edad de doce años. La mujer Galesa podía seguir siendo gwraig briod (mujeres con propiedad) si se divorciaban; les pertenecía la mitad de la riqueza del matrimonio. Una mujer viuda o separada conservaba la posición del hombre con el que había vivido. Sin embargo, una posición de inferioridad empezó a surgir en la nueva sociedad patriarcal cristiana.

También vemos un cambio, un giro hacia lo masculino en la sociedad celta que se refleja en su mitología. Las divinidades femeninas eran muy importantes en la mitología Irlandesa, puesto que la agricultura y muchas artes estuvieron en manos de las mujeres. Incluso las Diosas Guerreras eran preeminentes en Irlanda. Los Dioses y Héroes reciben el nombre por su madre y las mujeres aparecen a menudo en los relatos de colonización de Irlanda, y a veces representan el papel más importante.

Debe reconocerse que los druidas, como representantes de los conceptos religiosos y filosofía precristiana, reconocían la importancia del papel de las mujeres, así como el de la "Diosa Madre" suprema, símbolo del Conocimiento y la Libertad, sostén moral de la sociedad. No es extraño pues, que en las sagas Irlandesas la soberanía esté reflejada por una mujer. La unión entre el Rey y la Diosa era esencial. Se dice que las tribus del Norte de Britania, los Pictos, tenían sucesión matrilineal en su monarquía. La lista de reyes Escoceses e Irlandeses dicen descender de una mujer llamada Scota, de la cual existen dos tradiciones: en una Scota es hija de un faraón egipcio llamado Cingris, esposa de Niul, un sabio maestro y druida, que fue invitado a establecerse en Egipto. Otra tradición dice que Scota es la hija del faraón Nectanebo, y que se casó con Míl. Murió luchando contra los Dé Danaan y fue enterrada en Scota's Glen. El nombre de Irlanda, Eire, es el de una Diosa Triple; sus hermanas eran Banba y Fótlá. Cada Diosa pide a los Milesios que las recordasen bautizando la Isla con su nombre. Banba y Fotlá fueron utilizados a menudo en poesía, como sinónimos de Irlanda, pero el druida Amairgen prometió a la Diosa Eire que los hijos de Gael usarían su nombre como el principal del país. Así el país fue llamado Eire.

A partir de que el cristianismo se impone en todo el territorio de influencia celta, la mujer pierde el estatus del que disfrutaba, pasando a ser (según la nueva mentalidad cristiana) "un diablo tentador, cuyo único fin es arrastrar al hombre a las llamas del infierno", y equiparando a las druidesas con la brujería.

Respecto a la religión de los Druidas, por desgracia no nos dejaron escritos sobre su fe. Sin embargo, el celta buscaba la unión con las divinidades. Eran un pueblo muy religioso, que jamás violaba u olvidaba la ley de los dioses y creían que ningún hombre virtuoso se alejaría de su voluntad. Su sometimiento a los druidas indica cuanto apreciaban su autoridad en materia religiosa. Eran un pueblo bastante supersticioso, fiel a los ideales y a las causas perdidas.

Los celtas eran politeístas y no monoteístas. La idea de su monoteísmo procede de una cita de "Orígenes" (185 – 254) – Clemente –Escuela Cristiana de Alejandría -, donde afirma que "los druidas de Britania habían venerado a un dios único antes de la llegada de cristo". Esto no es en absoluto justificable, ya que no se ha conservado ningún

conocimiento del sistema druídico de culto o ritual. Edward Davies proclama haber resucitado el sistema esotérico druídico a través de la poesía de los bardos de Gales. También debemos tomarlo con cautela.

Existían 374 nombres de Dioses y Diosas celtas. De estos, 305 aparecen solo una vez y parece ser que se tratan de divinidades locales; pero 20 nombres aparecen con mucha frecuencia. Parece ser que el panteón celta básico cuenta con 33 dioses, y el número 33 tiene gran significado en la cultura celta. Los Tuatha De Danaan tenían 33 capitanes en la Batalla de Moytura, aunque solo 5 (otro número significativo) se reúnen antes de la batalla. Los Fomorios tienen también 33 líderes. Nemed perdió 33 barcos en su viaje a Irlanda. Cúchulainn mata a 33 enemigos en el Otro Mundo. En Taih Bo Cualinge, los hombres de Irlanda se agrupan en compañías de 33 hombres..... y así muchos ejemplos más.

Según Pomponio Mela los druidas "se precian de conocer la Voluntad de los Dioses", siendo unos intermediarios. Por otro lado, los Celtas no veían a los dioses como sus creadores, sino como sus ancestros, como héroes y heroínas sobrenaturales.

En la mitología Irlandesa no aparece el concepto de "Creación" o "Génesis". En el Leabhar Gabhala se mencionan procesos de creación dando el nombre del primero en conseguir las cosas, desde desembarcar en el país, a hacer hidromiel, mantequilla, construir una casa.....

El problema de los mitos celtas es que fueron puestos por escrito por monjes que intentaban conciliarlos con las creencias cristianas basados en los mitos de creación hebreos. Así, el libro más antiguo que nos habla de la invasión de Irlanda es el Leabhar Gabhala y en él se refleja el "génesis" de todos los oficios y conocimientos. Enlaza también las leyendas irlandesas con el génesis cristiano, el Diluvio e indicando que las diversas oleadas de invasores están emparentadas con los personajes del Antiguo Testamento.

Sólo cuando los hijos de Danu, la Diosa Madre, invaden Irlanda y vencen a los Fomorios ("los habitantes de debajo del mar") en la segunda batalla de Moytura, se puede atisbar de forma breve un mito de origen celta en la historia de Danu, la Diosa Madre y sus hijos, los Tuatha Dé Danaan. Como la mayoría de religiones del mundo, la religión druida no fue una excepción y su mitología contiene restos de una Diosa Madre.

El nombre de Danu es también el del gran río Danubio, donde se cree que se desarrollaron los pueblos celtas antes de su expansión por Europa a partir del primer milenio antes de Cristo. El nombre de Dana parece estar emparentado con el sánscrito. Dana significa "aguas del cielo" y "corriente rápida" en Irlandés. Hay estudios que indican que el Danubio, el río de la Diosa Madre Danu que proporciona las "aguas del Cielo", ocupaba el mismo lugar sagrado que el río Ganges hindú. Ambos nombres se refieren a una Diosa Madre.

Se sabe que Danu, o mejor dicho sus hijos, al llegar a Irlanda tuvieron que luchar contra sus enemigos los Fomorios, cuya Diosa Madre es Domnu. Curiosamente Domnu significa "el mundo" así como "las profundidades" del mar. En la épica Irlandesa aparecen episodios de lucha entre los hijos de Domnu, representantes de la oscuridad y la maldad, y los hijos de Danu, que simbolizan la luz y el bien. Además, en la mitología Irlandesa, los hijos de Domnu no fueron totalmente expulsados del mundo. Ellos son, simbólicamente, el mundo. El conflicto es entre "las aguas del cielo" y "el mundo".

Existe un equivalente galés de Danu en la persona de Don, cuyo nombre también aparece en algunos ríos galeses como Dyfrdonwy y Trydonwy. Ríos con la misma derivación se encuentran en Inglaterra, Escocia y Francia.

Sin embargo, las fuentes galesas no tienen mitos de creación como las narraciones irlandesas. Sólo se puede especular debido a los añadidos judeocristianos que distorsionaron las tradiciones iniciales. Solo cuando los Tuatha invadieron Irlanda se reconoce claramente el panteón de Dioses y Diosas, paralelos a los hijos de Don de la Saga Galesa.

Ambas mitologías son heroicas, puesto que a finales del primer milenio a.c., los celtas convirtieron a los Dioses en héroes y a los héroes en Dioses. Los Dioses y Diosas no eran simples bellezas físicas con cabezas vacías. Debían tener poderes intelectuales iguales a sus aptitudes físicas. Eran humanos, con los vicios y virtudes humanos. Su mundo era el de la felicidad del campo, donde disfrutaban de todos los placeres de la vida mortal en forma idealizada.

Los Galos celtas se decían descendientes de un Dios al que César denominó Dis Pater. Este Dis Pater parece ser un equivalente al Dios Plutón, Señor del Inframundo. De esto se deduce que en el momento en que César contacta con los Galos, estos habían cambiado a una "Diosa Madre" por un "Dios Padre", adecuándolo al modo de vida patriarcal.

Existe un Dios "Padre de los Dioses" en la literatura insular celta que equivale al Dios Galo. Pero no es un Dios de la muerte o del Otro Mundo. El Dios de la Muerte análogo en el mito Irlandés es Donn, hijo mayor de Midir el orgulloso, y habitaba el Tech Duinn (Casa de Donn) en una isla frente al sudoeste de Irlanda, donde reunía a los muertos antes de enviarlos a su viaje hacia el oeste. Es curioso que en el mito galés el equivalente de Tech Duinn es también una isla al sudoeste. Estas áreas acostumbra a estar asociadas a más divinidades femeninas que ninguna otra zona.

Se cree que el Dis Pater al que se refiere César podría ser Bilé, emparentado con Bel y Belenos. Su celebración es el 1º de mayo (Beltaine – Fuego de Bel), mes que en Irlandés moderno sigue llevando su nombre. En Uisnech se celebraba uno de los cuatro grandes festivales de Irlanda en su nombre. Es cierto que aparece como Dios de los Muertos" y en ocasiones como "Padre de Dioses y Hombres". A Bilé se le considera consorte de Danu y su culto se extendió bajo los nombres de Bel y Belenos.

Belenos fue venerado durante muchos siglos después de la conquista Romana. Hay nombres en toda Europa que recuerdan a Bilé: en Londres esta "Billingsgate" (Puerta de Bilé) a donde se cree que eran llevadas las cabezas de los muertos de los asentamientos celtas y posteriormente de la ciudad Romana ocupada, donde eran utilizadas como ofrendas votivas o simplemente colocadas para que Bilé las transportase al Otro Mundo. Esto es debido a que los antiguos celtas creían que el alma reposaba en la cabeza, y no en la región del corazón donde el mundo occidental la coloca hoy; por eso la cabeza era venerada y apreciada en la antigua cultura celta.

Respecto a Dis Pater Bilé o Belenos, su nombre también aparece incorporado a numerosos nombres propios, como por ejemplo el Rey Britano que gobernó justo antes de la invasión romana del 43 a.c., Cunobelino. El nombre significa "Sabueso de Belenos".

Se puede argumentar que El Dagda aparece más veces con el calificativo de "padre de los Dioses" que Donn o Bilé, pero El Dagda es hijo de Danu y su padre es Bilé. Por eso Danu sigue teniendo preeminencia como fuente primaria de vida en calidad de sagradas "aguas del cielo", y Danu riega el roble Bilé, símbolo masculino de fertilidad y da a luz a El Dagda "el Buen Dios", que fue padre del resto de Dioses. Bilé es la antigua palabra Irlandesa para referirse a un árbol sagrado o a un "noble guerrero". Por ejemplo, la palabra gala Biliomago significa "el claro (del Bosque) del árbol sagrado". Se conservan topónimos como Billé y Billom en Francia, y Billum en Dinamarca. Cuando el árbol sagrado de Medb de Connacht es mencionado en Táin, lo hace como Bilé Meidbe.

El Dagda es el padre de prácticamente todos los dioses Irlandeses y se le conoce como Eochaidh Ollathair (Padre de todos), como Aedh (fuego) y como Ruadh Rofessa (Señor del Gran Conocimiento), lo que hace de él una tríada divina. El Dagda aparece como patrón del druidismo Irlandés. Posee un garrote que va arrastrado por ruedas; un extremo de su garrote puede sanar y el otro puede matar. Posee también un caballo negro llamado Acéin u Ocean y su Caldero, llamado Undri, es uno de los mayores tesoros de los Tuatha De Danaan, traído desde la ciudad fabulosa de Murias. Es un Caldero de la abundancia que más tarde los celtas cristianos convirtieron en el santo grial del mito artúrico. El Dagda tiene también un Arpa mágica.

El Dagda también se equipara a Cernunnos, cuyo culto se encuentra en Britania y Galia. Representaciones de Cernunnos lo muestran con su garrote igual que el Dagda, y a veces se sienta en la característica postura de Buda. Se cree que la figura de Cerne Abbas, al sudoeste de Inglaterra, que es también una replica cercana de la talla celta encontrada en Cambridge, Northumberland, representa a Cernunnos. Pero Cernunnos aparece normalmente con cuernos de ciervo y sosteniendo una serpiente con cabeza de carnero; así aparece en el caldero de Gunderstrup. Esta figura parece también en una moneda de plata de los belgas Recios. En estas imágenes está rodeado de animales, por lo que se le denomina "Señor de los Animales".

Cuando los hijos de Danu llegan a Irlanda, ella ya no les acompañaba ¿Se quedó atrás tomando la forma del río Danubio? Se dice que los hijos de Danu procedían de cuatro ciudades fabulosas: Falias, Gorias, Finias y Murias y llevaban unos tesoros especiales de cada una de esas ciudades.

El Lia Fail (Piedra del Destino) de Falias; una espada de Gorias (antepasada de Excalibur); la lanza de la Victoria de Finias y el Caldero de la Abundancia de El Dagda, de Murias. Además en esas ciudades habían cuatro druidas que enseñaban a los hijos de Danu capacidades, conocimiento y sabiduría perfecta. Morias habitaba en Falias, Urias "el de noble naturaleza" vivía en Gorias, Arias el poeta, residía en Finias y Senias vivía en Murias. ¿Existían esos lugares a lo largo del Danubio, desde donde los celtas comenzaron su primera migración?

Hay confusión porque El Dagda no es el líder de los Tuatha cuando llegan a Irlanda. El líder es Nuada, que es el galés Nudd y el britano Nodens. Nuada pierde la mano en las batallas contra los fomorios y le es reemplazada por una mano de plata por el Dios de la medicina Dian Cécht. Posteriormente el hijo de Dian Cécht, Miach, reemplaza la mano de plata por una real, pero Nuada muere finalmente en otra batalla. Nuada no debe confundirse con el Nuada que es druida de Cari Mór, ancestro de Fionn Mac Cumhail. Cuando Nuada no puede seguir gobernando es sustituido por Bres, hijo de un Fomorio y de una Tuatha Dé.

Bres se comporta como un tirano y es depuesto, huyendo con los Fomorios. Después El Dagda se convierte en líder de los Dioses y Diosas y continúa siéndolo hasta su traslado al mundo subterráneo.

Uno de los Dioses celtas que aparece más a menudo es Lugh (irlandés) – Llew (Galés) – Lugus (Galo). Parece ser que cuando César hablaba del Mercurio Galo se refería a Lugh/Lugus. El nombre aparece en varios topónimos de los antiguos territorios celtas (Lyon, Lugo, León, Leiden...) Lugh era el más grande de todos los Dioses. El Dagda le cedió a él el mando durante la segunda batalla de Moytura. Se le conoce como Lugh Lamfadhá o Lugh del Largo brazo, cuyo homólogo galés es Llaw Gyffes. Lugh era llamado Samildánach en Irlanda, "el que ejerce muchos oficios". Un oficio era el de zapatero, y en Asma (Tarragona – España) hay restos de un gremio de zapateros remendones que ofrece una dedicatoria a Lugh. Se dice que en la Bretaña francesa, los bretones de Morbihan todavía llaman al sol "sabotier" (zapatero) como un eufemismo. Tras la llegada del cristianismo, Lugh se convirtió en un simple artesano, Lugh chromain "Lugh el encorvado". Ahora todo lo que queda de este patrón de Artes y Oficios es la versión anglicanizada de Lugh chromain, el duende, un geniecillo zapatero remendón.

Otro Dios muy extendido es Oghma. En Irlanda era el Dios de la elocuencia y la literatura, hijo de El Dagda. Se le atribuye la invención de la forma de escritura Irlandesa más antigua, la escritura Ogham, llamada así en su honor. Su hija se casó con Dian Cécht, Dios de la Medicina. Su parentesco y aventuras le convirtieron en paralelo de Heracles/Hércules.

También hay otros Dioses y Diosas Irlandeses con equivalentes en Britania y la Galia: Baba, Brigit. Bran, Buanann, Cumal, Goibniu, Mannanan, Mider, Nemon, Nèt y Nuada.

Otros Dioses celtas que eran también venerados son Esus (un musculoso leñador, a quien se le hacían sacrificios humanos), Taranis cuyo nombre procede de la palabra Taran que significa tormentoso (taran en galés y Torann en Irlandés) y es un dios del trueno como Thor o Thunor, y Tutatis que es un dios cuyo nombre significa “pueblo” o “tribu” y que era un dios tribal.

Muchos dioses celtas se veneraban en tríadas, algo que es muy común en las creencias Indoeuropeas. Además, el ser humano se dividía en tres partes: cuerpo, alma y espíritu. El mundo se dividía en Tierra, Mar y Aire; los seres que lo habitan son vegetales, animales y minerales; los colores básicos son el rojo, azul y amarillo.... El tres era el número de todas las cosas y la mayoría de Dioses eran 3 personalidades en 1. La propia Irlanda se presenta con la triada de Diosas Éire, Banba y Fótla. Tres eran los Dioses de los Oficios: Goighniu, Luchta y Credhne. Las Diosas de la Fertilidad, la Sanación y la Forja eran las tres personalidades de Brigit, e incluso la Mórrígú, “gran Reina”, era intercambiable con Macha, Babd y Nemain.

Los símbolos maternos también eran venerados de forma triple. En la Galia se usaba el nombre en latín de Matres o Matronae. La Madre Tierra era símbolo de fertilidad y figuras con niños, cestas de fruta o cuernos de la abundancia se encuentran en todo el mundo celta.

Mas tarde, el cristianismo adoptó este modelo triple divino (Padre, Hijo y Espíritu Santo) influenciada por el pensamiento griego; Diógenes Lacio observó que los druidas enseñaban en forma de tríadas; el galo Hilario, obispo celta de Poitiers, escribió la gran obra “De Trinitate” en la que definía el concepto de Santísima Trinidad.

Algunas veces, los dioses celtas son descritos con acompañantes femeninas. Por ejemplo, el Dios Galo Sucellus, que lleva un martillo en su mano izquierda, está acompañado por la Diosa Nantosuelta. Sucellus significa “el que golpea con eficacia”, y Nantosuelta ha sido traducido como “río serpenteante”. Cuando el Patriarcado reemplazo el concepto de “Diosa Madre” y con la intención de mantener la continuidad de la situación, los nuevos Dioses masculinos debían casarse con la antigua Diosa del río. Un cuervo, símbolo celta de la muerte y la batalla, se posa a sus pies. La “pareja divina” es un motivo típico: Luxovius y Brixia, Bormo y Damona.... El matrimonio de un “Dios Jefe” con una “Diosa Madre” se veía como la forma de asegurar al pueblo la protección y fertilidad.

Cuando el cristianismo dominó el mundo celta, expulsó a los antiguos dioses a las colinas. En irlandés, la palabra “sidhe” significa montículo o colina y se refiere a los lugares donde acabaron viviendo los Tuatha, los Inmortales, tras su derrota a manos de los Milesios. Los antiguos dioses fueron convertidos por la memoria popular en los aes sidhí, el pueblo de las colinas, y en el folklore posterior fueron reducidos a simples

hadas o duendes. La palabra sidhe es la palabra irlandesa para las hadas; la más famosa es la bañes (bean sidhe) una mujer cuyos gemidos y chillidos presagiaban la muerte en el folklore moderno irlandés. Cada dios tiene su sidhé o colina en Irlanda, entregado por el Dagda, otra prueba de su papel como “Padre de los Dioses” antes de ceder su liderazgo.

Teniendo en cuenta la creencia celta de la inmortalidad, nos preguntamos a que tenían los celtas. Cuenta Arriano que esta pregunta se la hizo a los celtas Alejandro Magno cuando los encontró a orillas del Danubio “sólo tememos que el cielo caiga sobre nuestras cabezas” contestaron los Jefes celtas. Podrían estar usando una formula ritual para enfatizar sus buenas intenciones respecto al tratado que negociaban.

Entre los celtas, la palabra y el juramento eran sagrados, comprometiendo la integridad física e invocando a la vez a los elementos de la naturaleza “Nos mantendremos fieles a menos que el cielo se desplome sobre nosotros, o la tierra se abra y nos devore, o el mar se levante y nos arrolle”. Esto era simplemente una expresión de temor hacia el “fin del mundo” porque los druidas, como señala Estrabón, enseñaban que “el fuego y el agua prevalecerán un día).

Al referirse al ritual druídico, los autores clásicos se detienen en exceso en el sacrificio humano. Plinio es el primer escritor que cuenta que los druidas se subían a los robles en la luna propicia, cortaban ritualmente el muérdago y sacrificaban toros blancos. Varrón menciona la “ceremonia druídica de caminar sobre el fuego”. Es a las fuentes insulares y sobre todo, las Irlandesas, a donde hemos de acudir para descubrir otros rituales.

Según las fuentes Irlandesas, los druidas tenían una forma de bautismo. Este rito no tiene nada que ver con el rito cristiano mediante el cual se “limpiaban” de pecado. Existe un rito de iniciación mediante la purificación simbólica con agua que aparece en gran variedad de religiones en todo el mundo. En la Roma pagana encontramos que las religiones de Isis, Dionisos y Mitra tenían todas ellas un bautismo de agua en el que se creía que el rito de confesar los pecados, seguido por una purificación simbólica mediante agua santificada, limpiaba todas las faltas del creyente y cambiaba su vida a mejor.

El bautismo druídico irlandés era llamado “baisteadh geinntlidhe” que parece significar “lluvia primera de protección”. Hay un antiguo proverbio Irlandés que podría proceder de esta época “gan bheo, gan baistedach” – sin vida, sin bautismo. Cuando nació Conall Cernach, el héroe de la Rama Roja, “los druidas vinieron a bautizar al niño” y cantaron una canción ritual sobre él. Ailill Ollamh de Munster fue bautizado en “los arroyos druídicos”; el bautismo druídico es también mencionado en el caso de los tres hijos de Conall Derg. Parece que el bautismo druídico no estaba limitado a Irlanda, sino que esta purificación ritual estaba extendida por todo el mundo celta.

Respecto a si hubo una iniciación ritual al rango de druidas, en el “Botín de Annwyn” se dice que Gwídon, hijo de Don, fue a Cer síd (un sinónimo del Otro Mundo) y se sometió a un extraño ritual que le convirtió en un poeta profético y en el mejor bardo del mundo. En “la silla de Taliesin” se refiere a una purificación en un Caldero, el “Caldero de la Inspiración” para aquel que buscaba iniciarse en sus misterios.

La veneración al agua era muy importante. Dado que el Danubio era su gran “Diosa Madre”, los celtas desarrollaron una veneración tan fuerte al agua que el cristianismo tuvo que absorberlo; de ahí las aguas santas existentes en los países celtas. El Papa Gregorio, en el 601 d.c. dijo a los misioneros que no destruyeran los lugares de culto precristiano, sino que los bendijeran y pusieran el “el culto de los demonios al servicio del verdadero Dios”. Encontramos a Colmcille bendiciendo una fuente druídica en el país de los pictos. Tirechán cuenta como Patricia llegó al pozo de Findmaige “que es llamado slàn (salud)” y encontró druidas haciendo ofrendas “como si fueran regalos para los Dioses”. Dice que “veneraban a la fuente como un Dios”.

Los celtas insulares creían que los pozos estaban formados por divinidades. En la Galia, el Dios Grannos, un Dios de la sanación y culto solar, estaba asociado al culto de un pozo. Grannos fue emparejado con la diosa Sirona (“estrella”) y su propio nombre parece estar emparentado con la palabra Irlandesa antigua “Grian” que significa Sol. Otro Dios asociado a los pozos era Borvo, Bormo o Bormanus. El nombre parece referirse a aguas bulliciosas o turbulentas. Borvo aparece con su consorte divina Damona, que significa “vaca Divina”.

Existe otro mito: el de El Dagda y su consorte Boann (en otra versión, El Dagda es reemplazado por Nechtan, un Dios de agua primitivo y posible sobrenombre de El Dagda). El Dagda tenía un pozo llamado “Pozo de segais” (o Pozo de Conlai). Alrededor crecían 9 avellanos de sabiduría y las avellanas caían en el pozo formando burbujas de inspiración mística. Sólo El Dagda (Nechtán) y sus tres coperos podían recoger el agua del pozo. Pero la mujer de El Dagda, Boann, desobedeció el “geis” (tabú) y las aguas salieron del pozo y la persiguieron, ahogándola. Las aguas formaron un río llamado Boann o Boyne (el nombre de la Diosa). Algo parecido ocurrió con Sionan, hija de Lodan, hijo del dios del Océano Lir. Sionan fue al pozo del conocimiento a pesar de estar prohibido. El agua la persiguió hacia el oeste, formando el gran río que fue llamado como ella, Sionan (Shannon).

En el Mabígonion aparece una historia de Owain hijo de Urien, un guerrero de la corte del Rey Arturo que parte para vengar a Cymon, asesinado por el guerrero negro. Durante su búsqueda llega a un pozo junto a un gran árbol. Una losa cubre el pozo y sobre éste hay un cuenco de plata. Si el agua sacada del pozo con el cuenco cae sobre la losa, retumba un trueno y estalla una tormenta que cuando termina, es seguida por una multitud de pájaros cantando en un árbol. Entonces llega un guerrero vestido de negro y entran en combate singular. Una misteriosa muchacha, claramente una druida en el sentido galés, ayuda a Owain a vencer al guerrero negro y afirma ser “la Dama de la Fuente”. Esto nos lleva a la famosa “Dama del Lago”, que es otro supuesto espíritu que habita el agua.

Esta claro que los druidas o sacerdotes precristianos celebraban ritos en pozos o nacimientos de ríos, dada la gran cantidad de ofertas votivas.

También se menciona que los druidas andaban sobre brasas en algunos festivales, caminando lentamente sobre un lecho de brasas ardientes. Existen diversos lugares donde pueden verse aún en día esos ritos, por ejemplo en el pueblo de Soria de San Pedro Manrique en España. Incluso Toland afirma haber visto una costumbre similar en Irlanda en su época (1700). También existía el “Gabha-Bheil” o Juicio de Beli (Bilé), una ceremonia Irlandesa más moderna, que “obliga a una persona sospechosa a pasar tres veces, con los pies descalzos, a través del fuego para probar su inocencia...”

Los druidas percibían la vida de una persona dividida en dos mitades de tres períodos. El Glosario de Cormach coloca estas seis edades del hombre en Colona áis o “Columnas de Edad”. La primera parte de la vida era : 1/ Náideacht (1ª infancia) 2/ Macdacht (infancia) 3/ Gillacht (pubertad). Los tres pasos siguientes eran 1/ Hóclachus (madurez) 2/ Sendacht (ancianidad) 3/ Díblidecht (senilidad).

Los druidas tenían rituales para el funeral de un fallecido. En Irlanda existía una fiesta, Fled co-lige, seguida por juegos funerarios, Cluiche Caitech. Era un tipo de celebración, porque los celtas celebraban el renacimiento en el otro mundo. Era costumbre lavar el cuerpo y envolverlo en un racholl o sudario. El cuerpo era velado / vigilado durante una o mas noches. Dependiendo de la posición social, se podía llegar hasta 12 noches. Según el Dr. Joyce “entre los paganos Irlandeses, siete días y siete noches era un tiempo normal para grandes personalidades”. El cuerpo era entonces colocado sobre unas andas o fuat, que se destruían después para que no fueran utilizadas por los malos espíritus. Cuando el cristianismo tomó el control, se acompañaba de lamentaciones o “caoine”. A menudo sobre la tumba se cantaba un ritual o réquiem llamado “éчнаire”, muchas veces acompañado por Lámh-comaírt o batir de palmas. En tiempos precristianos el cuerpo era llevado a la tumba cubierto de strophais o ramas verdes de mata de abedul. Según el glosario de Cormac, los druidas usaban un fé o ramita de álamo con una inscripción de Ogham con la que median las tumbas.

Cesar afirma que existía entre los galos la costumbre de quemar los cuerpos de los jefes, y al mismo tiempo quemar a sus prisioneros animales favoritos. In embargo, no hay confirmación de esta costumbre entre los celtas insulares y no encaja en los rituales funerarios de los antiguos irlandeses. Sólo hay una referencia a algo similar: el entierro de Fiachra, hijo de Eochaidh Muigmedoin, muerto durante una expedición punitiva al Munster. Durante su entierro, 50 prisioneros fueron reunidos en la tumba y asesinados. Este hecho es narrado en el Leabhar na Nuarhonghala (Libro de Leinster).

La muerte de animales debió ser una costumbre. Ailill de Connacht pide, moribundo, que “se vaya cavando su tumba, se canten las lamentaciones y se vayan matando sus caballos”

Giraldo Cambrense (1146 – 1220 d.c.) en su “Expurgatio Hibernica”, un informe de la conquista de Irlanda, describe un rito durante el comienzo del reinado de un Rey en el Norte de Irlanda que podría ser un resto de tiempos druídicos. Giraldo habla del sacrificio de una yegua. El rey come su carne, bebe y se baña en un caldo hecho con su cadáver. Es una unión ritual por la cual busca la fertilidad para el y su pueblo.

El ritual druídico más famoso, gracias a los escritos de Plinio el Viejo, es el corte de muérdago con una hoz durante el sexto día de luna, y el sacrificio posterior de dos toros blancos. Plinio es la única fuente de esta ceremonia, por lo que debemos ir con cautela. Plinio añade que los celtas llaman al muérdago por un nombre que en su lengua significa “curalotodo”. En Irlandés moderno, el muérdago es conocido como Druilus (hierba del druida). Plinio indica que “creen que el muérdago, si se toma bebido, otorga fecundidad a los animales estériles y es un antídoto para todos los venenos”. De hecho, el muérdago es un nervino, antiespasmódico, tónico y narcótico.

Del mismo modo que en tiempos cristianos los sacerdotes usaban los rituales de excomunión y los interdictos religiosos como un medio para que la gente obedeciera, los druidas tenían en el geis (geasa, prohibición o tabú) el principal poder para dar autoridad a sus edictos. Dada la tendencia a la anarquía natural en los Celtas, que cuestionaban la autoridad, el geis era algo necesario para que se aceptara su autoridad. Sólo la religión druídica podía unificar unos pueblos repartidos por el continente y las islas. Los juramentos y geis eran necesarios para que se mantuvieran los acuerdos oficialmente. Los druidas podían pronunciar el “glam dicín” o el geis para hacer valer su autoridad. El geis era en su origen una prohibición dirigida a una persona en particular y, ya que influía en el destino de esa persona, no se imponía a la ligera. Aquel que violara el geis se enfrentaba al rechazo de la sociedad y era expulsado de la misma. Llevaba a la vergüenza y podía suponer una muerte penosa. El poder del geis esta por encima de lo humano y lo divino y rechazaba todos los reglamentos anteriores.

Por ejemplo: cuando Setanta recibió el nombre de Cúchulainn (sabueso de Culann), recibió también un geis que le prohibía comer carne de perro. Quebró el geis bajo engaño y esto le condujo a la muerte. El geis de Fergus Mac Roth fue la prohibición de rechazar jamás una invitación a una fiesta. Conarte Mor se vio atado por una serie de geis independientes y complicados.

El glam dicín solo era invocado por los druidas y era un encantamiento satírico dirigido a una persona concreta a la que se le imponía una obligación.. De hecho era una maldición que podía ser pronunciada por infringir las leyes humanas o divinas, por traición o asesinato. Su proclamación era muy temida pues las víctimas cargaban con un sentimiento de culpa, enfermedad y muerte. Otro método era el ayuno ritual, que estaba al alcance de toda la población: el ayuno ritual o “troscad” aparece en el sistema legal Brehon como una forma legal de reparación de un agravio. Se creía que el “troscad” estaba asistido por efectos sobrenaturales; si la persona contra la que se está ayunando ignora a la persona que ayuna, sufrirá entonces terribles penalidades de origen sobrenatural. El “troscad” era el medio de conseguir justicia y hacer valer los derechos del individuo. Según la ley, la persona que reclamaba justicia tenía que notificarlo a la

persona reclamada para sentarse a continuación delante de su puerta y permanecer sin comer hasta que el ofensor aceptase el arbitraje de la justicia. Cuando el cristianismo desplazó la religión pagana, el “troscad” continuó. En tiempos antiguos el “troscad” era un medio efectivo para que alguien de una posición social inferior reclamase justicia de alguien de una posición social elevada. Incluso los druidas podían ayunar contra el rey, o un hombre o mujer de baja extracción social podía ayunar contra su jefe.

El círculo de prosperidad parece ser un vestigio de otro ritual druídico. Para los antiguos Irlandeses el universo era circular y las palabras para universo – cruinne y roth – significaban este concepto. El círculo del universo era el símbolo de crecimiento y prosperidad, tanto física como espiritual. Imitar el movimiento del sol hacia la derecha, en deosil, era la manera de llevar a cabo un ritual beneficioso: se llevaba el fuego en deosil alrededor de las casas, campos, ganado o personas para asegurar prosperidad, salud y riqueza. En la primera época del cristianismo, las mujeres que acababan de parir hacían un círculo de fuego alrededor de ellas y después alrededor del bebé antes de que fueran bautizados por el rito cristiano.

Movimientos similares se hacían alrededor de pozos curativos, piedras sagradas, pilas de piedras o iglesias. Los pescadores iniciaban un viaje por mar girando el barco “como sale el sol”. Al contrario, ir en tuathbel o antideosil (izquierda) podía suponer una violación del orden del universo y causar daños.

Un ritual druídico relacionado con la elección del rey era el siguiente: un druida comía la carne de un toro sacrificado y bebía su sangre. Luego era colocado por otros cuatro druidas en posición yaciente para que durmiera. La persona con la que el druida soñase sería el nuevo rey.

Respecto a si los celtas realizaban sacrificios humanos, existe mucha controversia.

Según Sópater de Pafos, griego de Chipre, en tiempos de Alejandro Magno los celtas de Galacia sacrificaban a sus prisioneros a sus dioses, quemándolos después de una victoria.

Diodoro Sículo, griego, habla de la ejecución de prisioneros de los celtas Gálatas: “tomó a aquellos prisioneros que eran más atractivos, fuertes y en la flor de la juventud y tras coronarlos, los sacrificó a los dioses, si es que hay alguno que recibe esas ofrendas”. Estas referencias deben tomarse como lo que son: el trato saso a prisioneros de guerra. De ello no se salvan ni los Romanos quienes, tras la rendición de Alesia y Vercingetorix, este fue llevado a Roma para ser sacrificado ante Marte, el dios de la guerra Romano.

La primera mención de sacrificio humano como acto deliberado de culto religioso de los celtas fue hecha por Cesar y por Estrabón, citando a Posidono como su fuente. Según Estrabón “solían golpear a un hombre al que habían consagrado a la muerte, con un cuchillo a la espalda, y luego realizaban adivinaciones según los estertores; pero no sacrificaban sin un druida”.

Y sigue: “se nos dice que todavía tienen otros tipos de sacrificios. Disparan a sus víctimas con flechas, o las empalan en sus templos, o después de construir un coloso de paja y madera arrojan dentro todo tipo de animales y seres humanos, y entonces los queman para hacer la ofrenda de todo el conjunto”.

Aunque se aceptara esto al pie de la letra, no hay nada que sugiera que los druidas eran los responsables de estos actos.

Diodoro diferencia entre druidas y videntes, que realizaban el augurio durante un sacrificio humano. Dice que, en las grandes ocasiones, los vates nombraban a una persona para el sacrificio y después de hundirle una daga, leían el futuro por la forma de caer, por los movimientos de sus miembros y por el fluir de la sangre. Dice que el sacrificio debía realizarse con un druida porque se decía que las ofrendas eran aceptadas por los dioses si las hacían aquellos familiarizados con su naturaleza.

Diodoro dice también que en las guerras civiles entre los celtas, ambos bandos obedecían a los druidas; incluso si un druida se interponía entre los dos bandos, la batalla se detenía.

César cuenta que había ocasiones de peligro público o privado en que los celtas inmolaban víctimas humanas o prometían hacerlo así, empleando druidas para dirigir estos sacrificios. César dice que para apaciguar a los dioses debía ofrecerse una vida. También dice que las víctimas eran preferiblemente criminales, pero que si escaseaban se utilizaban víctimas inocentes.

Pomponio Mela de Tingentera cuenta que los celtas habían hecho en su día sacrificios humanos, pero que ya era cosa del pasado. Dice de los celtas que “tienen, además, su elocuencia y sus druidas, maestros de sabiduría, que se precian de conocer el tamaño y forma de la tierra y el universo, el movimiento de los cielos y de las estrellas, y saber cual es la voluntad de los dioses...” “Uno de sus dogmas se ha hecho muy conocido, porque por él pueden estar más dispuestos a ir a la guerra, y este es que las almas son eternas y que entre las sombras hay otra vida”. Este era uno de los motivos por los que los Romanos temían a los druidas. Se justificaba la represión romana a los druidas “a causa de los ritos bárbaros y el celebrar su culto en el bosque, que está prohibido”.

Después de la conquista de Britania “se impuso una guarnición para someter a los conquistados, y sus bosques dedicados a crueles supersticiones fueron cortados. Consideraban, ciertamente, un deber cubrir sus altares con la sangre de sus prisioneros y consultar a sus dioses a través de las entrañas humanas”.

Es curioso que en toda la literatura celta, especialmente cuando la historia y tradiciones fueron puestas por escrito por los celtas cristianizados, quienes habrían podido aprovechar la ocasión para renegar de su pasado pagano y vilipendiar las tradiciones druídicas, no exista ningún cuento o leyenda de los druidas irlandeses que haya llegado hasta nuestros días en el que exista mención de que se hubiesen realizado sacrificios humanos.

No obstante, existe una única referencia a sacrificios humanos como rito religioso, pero no conectado a lo druídico. Procede de una recopilación de topónimos irlandeses del siglo XII, el Dindschenchas, que recoge tradiciones mucho más antiguas. El Dindschenchas fue recopilado por un escriba cristiano – por supuesto – y menciona el sacrificio humano dos veces al hablar de los nombres de Tailltenn y Magh Slécht. El primer testimonio es sobre Patricio predicando en Tailltenn y argumentando contra la “quema de la primera progenie nacida”, mientras que el segundo es sobre el culto del ídolo Cromm Cruach en Magh Slécht.

Cromm Cruach era un ídolo de oro primitivo del que se dice que tenía 12 piedras de oro para servirle y era venerado por el rey Tigernmas (Señor de la Muerte) en Magh Slécht (llanura del corte / matanza). Se ofrecían sacrificios humanos en forma de “los primeros nacidos de cada clan”. Esto parece más una influencia cristiana, dada la tradición hebrea del primogénito, lo que pone en duda toda la historia. Se dice que en honor de Cromm Cruach “mataban a sus lastimeras y desdichadas criaturas con muchos gemidos y lamentos para verter su sangre alrededor de Cromm Cruach. Como compensación por haber sacrificado un tercio de sus productos sanos, pedían al ídolo que les entregase leche y miel (de nuevo parece más una analogía bíblica que celta precristiana). Grande era el horror y el terror al ídolo. Esta historia está presentada de forma que Tigernmas y su ídolo son una aberración social y fueron pronto derrotados por los druidas. En ninguno de los libros cristianos posteriores (Anales de los cuatro maestros, Libro de Linster, Vida Tripartita de san Patricio...) aparece mencionado el rito de sacrificio humano. Parece obvio que este no existió.

Hay un par de referencias más pero que proceden de una costumbre antiquísima abandonada a finales del primer milenio a.c. Esta costumbre aparece en la mayoría de sociedades primitivas europeas. Está conectada con la antigua superstición de rociar con sangre los cimientos de un edificio a punto de construirse, lo que le daba seguridad y estabilidad. En “Vida de Colmcille” se cuenta que uno de sus discípulos, Odran, fue enterrado bajo los cimientos de la iglesia de Colmcille. También dicen que se ofreció como sacrificio para que su muerte y entierro expulsase los demonios que asolaban Iona. Hay tradiciones orales en las Hébridas sobre personas asesinadas y enterradas, o enterradas vivas, bajo los cimientos de edificios construidos para asegurar su estabilidad.

Esta práctica también era conocida en Gales. Se cuenta que cuando Vortigern decidió construir Dinas Emrys, consultó a sus druidas que aconsejaron que para construir una estructura que durara siempre debía ser sacrificado un niño que no tuviese padre y su sangre debía ser esparcida por los cimientos. Se encontró al niño, pero tenía gran sabiduría y discutió con los druidas sobre la moralidad de ese sacrificio, de tal forma que fue liberado. Ese niño era Merlín.

El argumento de que la arqueología ha proporcionado evidencias de sacrificio humano está basado en el descubrimiento del "Hombre de Lindow". El 1/08/84, trabajadores que limpiaban los barrizales en Lindow Moss, cerca de Winslow, encontraron una pierna humana bien conservada. Posteriormente encontraron una cabeza y un torso. La datación de carbono situó la muerte entre el 50 y el 100 a.c.

El cuerpo hallado correspondía a un hombre de entre 25-30 años, con bastante buena salud. Llevaba un amuleto de pelo de zorro en su mano, el cráneo le había sido fracturado en la coronilla y la mandíbula estaba rota. El cuello estaba dislocado, como si lo hubieran colgado. El examen postmortem indicó que había sido golpeado dos veces en la cabeza con algo parecido a un hacha; después fue estrangulado con una cuerda con nudos de tendones de animal que le habían cortado la piel. Al mismo tiempo, lo degollaron con una hoja afilada. Después fue arrojado al pantano. Sin embargo, tampoco confirma que se tratara de un sacrificio humano druida. Según el dr. Joyce "no hay ningún testimonio de sacrificio humano en conexión con los druidas Irlandeses, y hay buenas razones para creer que el sacrificio humano directo no se practicaba en absoluto en Irlanda..." La deducción a la que llegamos es que la idea del sacrificio humano generalizado entre los celtas era propaganda romana para apoyar su poder imperial durante su invasión de las tierras celtas y conseguir la destrucción de los druidas. De hecho, es demostrable que los sacrificios humanos se celebraban más ampliamente en la civilización romana y en la griega. Los griegos sacrificaban jóvenes vírgenes antes de una batalla; o el sacrificio ritual masivo de prisioneros persas antes de la batalla de Salamina en el 480 a.c. Los romanos también realizaron sacrificios humanos después de la derrota de Cannas el 216 a.c. Entre los sacrificios para apaciguar a los dioses, dos celtas fueron enterrados vivos en el Foro Boario. En vida de Plutarco (46 – 120 d.c.) se seguían haciendo sacrificios humanos. En la última época de la República y primeros años del Imperio, se sacrificaban niños para conjurar a los espíritus de los muertos. Durante el reinado de Claudio, prisioneros extranjeros fueron enterrados vivos en Roma para ganar el favor de los dioses de la guerra. El Rey de Numidia, Yugurta, Vercingetorix y sus familias fueron mantenidos prisioneros en celdas subterráneas durante años, para ser finalmente sacrificados en honor a Marte.

No hay que olvidar el "espectáculo" de muerte y sangre del circo romano... el propio Trajano envió a la arena a 5000 parejas de gladiadores y los forzó a combatir hasta la muerte. Incluso cuando Flavio Valerio Constantino Augusto (285-337 d.c.) ascendió al trono Imperial y se convirtió al cristianismo concediendo a los cristianos total libertad, permitió la continuación de estos espectáculos. Incluso el papa Dionisio (259-268 s.c.) tenía sus propios gladiadores y acudía a los juegos. Por todo ello, los comentarios romanos de disgusto y desagrado hacia los sacrificios humanos al referirse a los druidas son un acto de cinismo político.

Los druidas atesoraban los conocimientos de su pueblo. Dice Julio César quien habla de la duración de los estudios necesarios para convertirse en druida. Según dice, los alumnos necesitaban unos 20 años de estudios bajo la disciplina de sus Maestros. César dice que existían grandes escuelas druídicas en Britania; Pomponio Mela dice que los druidas, una vez fueron proscritos, se reunían en cuevas o valles apartados para seguir instruyendo a los jóvenes... curiosamente, lo mismo sucedió en Irlanda en el siglo XVIII, cuando el gaélico fue prohibido por los invasores británicos y los profesores nómadas impartían sus clases escondidos en los bosques, atentos a la primera señal de la aparición de un inglés. En la Galia instruían a los jóvenes y les enseñaban todo lo que sabían acerca del mundo, el alma humana y los dioses. Parece ser que la casta druida se ocupaba entre otras cosas, de la educación de los jóvenes celtas.

Algunos de estos estudiantes permanecían con sus maestros hasta los 20 años de edad; Camilla Jullian creía que César estaba en un error al afirmar que había que estudiar durante 20 años para ser druida, y que lo que realmente quiso decir es que los alumnos estudiaban hasta los 20 años.

Es de Irlanda de donde se obtienen las evidencias más tangibles de la tradición de escuelas druida o de Bardos. El Dr. Douglas Hyde en su "Historia Literaria de Irlanda" indica que "hubo casi con certeza continuación de las escuelas druídicas, que a diferencia de las más antiguas escuelas de los cristianos, no estaban en un lugar fijo". Dice Hyde que "estas escuelas druídicas o de Bardos se concentraron alrededor de una personalidad y los alumnos iban allí donde el maestro quisiese ir". Por otro lado, Lames Bronwick en "Druidas Irlandeses" cita Annales Ríoghachta Éireann (Anales de los Cuatro Maestros) al referirse a la gran escuela llamada Mur Ollamhan (la ciudad de los sabios) que existía en el 927 d.c. y que pertenece al mundo de la leyenda. Lo importante es la existencia de una larga tradición de una escuela druídica fija en Kildare, donde Brígida construyó su comunidad en el lugar donde existió una comunidad de mujeres druidas, que era una escuela donde ellas enseñaban. De hecho, hay muchas referencias a escuelas druídicas en la mitología Irlandesa. Por ejemplo, Cúchulainn estudió en una escuela druídica con Cathbad el druida, lo que nos demuestra la antigüedad de esta tradición escolar.

Las escuelas de Bardos, como institución separada de la iglesia, existieron hasta el siglo XVII, época en que la intelectualidad Irlandesa fue aplastada por los británicos. En esas escuelas se graduaban poetas, historiadores, Brehon (jueces), doctores y otros profesionales. En estas escuelas de bardos se enseñaban muchas cosas que eran puramente paganas, como por ejemplo lo que se indica en los currícula, donde un estudiante que había acudido a unos cursos tuvo que aprender ciertos conjuros místicos llamados Tenmlaí, Imbás Forosnai y Dichetal do Chennaub na Tuaithe durante uno de sus años de estudio, y aprender el Cétnaid otro año. Otro conjuro que se enseñaba era el Glam Dicín. Todos ellos estaban considerados métodos poéticos de adivinación y método para ejercer la autoridad druida.

En el siglo XVII, con el comienzo de la conquista inglesa, fueron suprimidas las escuelas laicas, y a continuación se clausuraron las escuelas monásticas. Ya desde el siglo XV la enseñanza Irlandesa fue perseguida y tuvo que exiliarse a París, Lovaina, Roma... teniendo que desplazarse los alumnos a esas ciudades. A principios del siglo XVIII los profesores irlandeses se vieron obligados a enseñar a sus alumnos en secreto, escondidos tras los setos mientras uno de los alumnos vigilaba para avisar si se aproximaban soldados o informadores. Este nuevo método de enseñanza recibió el nombre de “Escuela Irlandesa del Seto”. Cuando las leyes penales eran menos rigurosas o ignoradas, el profesor podía reunir a sus alumnos en un granero o cabaña. Hasta el siglo XIX no se suavizaron las prohibiciones y el pueblo irlandés pudo disfrutar de nuevo de su educación.

Volviendo a los tiempos antiguos, César decía que los druidas “se obligaban a memorizar inmensas cantidades de poesías y algunos de ellos continúan sus estudios durante 20 años. Consideran impropio llevar a cabo sus estudios por escrito, aunque utilizan el alfabeto griego para casi todo lo demás...”

Es bien sabido que los textos Irlandeses y Galeses están fechados en época cristiana, cuando se consideró que la prohibición religiosa druidica de poner los conocimientos celtas por escrito ya no tenía validez. El Irlandés se convirtió entonces en la tercera lengua escrita de Europa, después del Latín y del Griego.

En la filosofía druida existía el concepto de Verdad como poder supremo. Una razón para la prohibición druidica de escribir era que “la Verdad es la Palabra y la Palabra es sagrada y divina y no debe ser profanada”. Los celtas creían en el poder mágico de la Palabra, creían que “por medio de la Verdad, la tierra perdura”. Así pues, solo el conocimiento druidico (la Palabra) no se podía escribir, y los celtas (en este caso los continentales) utilizaban letras griegas, etruscas y latinas. Las pruebas las proporcionan las inscripciones celtas primitivas halladas en el norte de Italia (Galia Cisalpina) y en España. Según el Dr. Joyce “los druidas galos prohibieron a sus discípulos poner por escrito parte alguna de su tradición, considerando esto como una práctica contra lo sagrado. No hay mención de una prohibición similar entre los druidas Irlandeses”. En las sagas Irlandesas, los druidas leen y escriben en un alfabeto irlandés particular: el Ogham. Este alfabeto fue inventado por el dios Goma, patrón de la elocuencia y el aprendizaje, así como de los druidas.

Las menciones al uso del Ogham aparecen a menudo en los antiguos mitos Irlandeses. En el “Viaje de Bran” se dice que Bran, hijo de Fecal, había escrito 50 o 60 cuartetos en Ogham. En Tain Bó Cualinge, Cúchulainn escribe admoniciones y amenazas contra sus enemigos en Ogham. Los druidas escribían conjuros mágicos y augurios en Ogham. En la historia de Midir el Orgullosa, un druida llamado Dalan informa a Eochaidh Airemh de que su mujer Etáin ha sido llevada a Brí Leite. Dalan puede escribir en ogham.

Existe también una tradición literaria demostrable. Muchos poetas precristianos y su obra son recordados en la Literatura Irlandesa posterior. A Feirceirtné se le atribuye la autoría del Uraicept na n' Ergeas (Manual del Instruido) un tratado gramatical. Feirceirtné compitió con Neidé por la posición de Poeta principal de Irlanda. Su obra comienza así "Este es el Libro de Feirceirtné. Su lugar es Emain Macha. Su tiempo, el reinado de Conchebar Mac Nessa. Su persona, Feirceirtné el filé. Su causa, llevar el conocimiento a la gente ignorante".

Los druidas eran Maestros, y así se les definió. Sin embargo, la palabra sacerdote no fue nunca aplicada a los druidas por ningún autor clásico, pero muchos griegos y romanos utilizaron el término "filósofo" para definirlos. ¿Cuál era la filosofía de los druidas? Nora Chadwick dice que "los rasgos destacados de la enseñanza druídica pueden ser resumidos en filosofía natural, ciencia natural, la naturaleza del universo físico y sus relaciones con la humanidad". Diodoro Sículo afirma que "el druida unía a su estudio de la naturaleza aquel de la filosofía moral, asegurando que el alma humana es indestructible, del mismo modo que el universo lo es. Pero en un momento u otro, el fuego y el agua prevalecerán". Diógenes Laercio dice que la máxima principal de los druidas era que el pueblo pudiera "venerar a los dioses, no hacer mal y ser valientes". Las creencias de los celtas, de los cuales los druidas eran custodios, eran que la vida seguía tras la muerte. Era tan fuerte su creencia en el renacimiento en otro mundo que algunos celtas aceptaban pagarés para hacerse efectivos en el otro mundo. Las tumbas celtas precristianas estaban llenas de objetos personales, armas, comida y bebida, y otros objetos necesarios para que el que marchaba tuviera un buen comienzo en el Otro Mundo....

Los druidas. Personajes envueltos en un halo de misterio; envueltos en romanticismo en la época en que resurgieron los ordenes druidas, allá por el siglo XVIII de la mano de John Toland y más tarde, de Iolo Morganwg (hombre de gran imaginación). Renacieron en un principio como "Club de Caballeros" que buscaban el resurgir del druidismo; más tarde los grupos esotéricos se interesaron por ellos y se fundaron ordenes druidas que mezclaban lo que se sabía de las tradiciones druídicas con la alta magia. Pronto se pusieron de moda e incluso se les dedicaron operas (por ejemplo "Carattaco" de Angelo Catelani, que se estreno en Módena en 1841). Se crearon santuarios druídicos, que hacían furor en Inglaterra, como el que fue edificado en Temple Combe, Berkshire, construido con megalitos auténticos....en la segunda mitad del siglo XX apareció el neodruidismo y con él, el esfuerzo por reconstruir de forma honorable las antiguas creencias y tradiciones druídicas.

Como escribió Thomas Mann "Muy profundo es el pozo del pasado... ¿No deberíamos llamarlo pozo sin fondo? Cuanto más profundo buscamos, tocamos y nos adentramos en el inframundo del pasado, más nos damos cuenta de que los cimientos primitivos de la Humanidad, su historia y su cultura se revelan insondables..."

Solo cabe seguir investigando, seguir estudiando, seguir experimentando....